



# Viaje de regreso con Zahra

Fundadora presidenta de la Asociación de mujeres saharauis en España



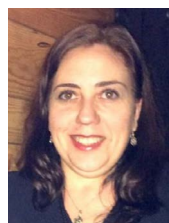
**Antonio Oñate Tenorio**  
Trabajador Social

Esta experiencia de vida se remonta al pasado mes de octubre en el que por motivos académicos me vi obligado a desplazarme a Madrid para defender mi Trabajo Fin de Máster (TFM): *“Máster Universitario en Intervención Social en las Sociedades del Conocimiento”*.

Mi traslado desde Arcos de la Frontera, que es mi lugar de residencia, a Madrid lo hice en autobús, si bien, previamente me tuve que trasladar a la vecina ciudad de Jerez de la Frontera que era el punto inicial de recorrido.

Viaje un tanto incómodo, por las horas de trayecto, en torno a 8 o 9 horas de viaje; mi trayecto de Jerez a Madrid lo realicé de noche, acompañado por la incertidumbre y el nerviosismo de la tarea encomendada en Madrid, la defensa de mi TFM: *“Estudio sobre el grado de conocimiento de las funciones del profesional y la profesional del Trabajo Social en la provincia de Cádiz”*.

De bien, tengo que reconocer que a pesar de las inclemencias propias del viaje descritas anteriormente me fue bastante bien, como se suele decir muy satisfecho por los resultados



**María de los Santos Oñate Tenorio**  
Trabajadora Social

obtenidos tras la exposición y defensa del mismo. Pero más satisfecho, aún con el viaje de vuelta, concretamente con la acompañante de viaje que el azar tuvo a bien ponerme y de la cual aprendí mucho más si cabía de esa cultura amiga y vecina, que en la mayoría de las ocasiones no le prestamos la atención que se merece.

Se trataba de una mujer de origen árabe, ataviada con los atuendos propios de su cultura, con gafas, de caminar tranquilo pero activo, quizás por la edad, quizás por los esfuerzos y los avatares que el destino por haber nacido donde nació había tenido que soportar, en esa lucha constante y reivindicatoria que había tenido y tiene que llevar, persona educada y respetuosa donde las haya, generosa, incapaz de no ofrecerle al prójimo su “pan”, compartidora de sus inquietudes y de sabiduría; y como he dicho anteriormente compartidora de sus propios alimentos.

Con dos títulos universitarios, uno de ellos filología inglesa, con cuatro idiomas en su haber (árabe, inglés, español y francés), realiza en 2005 un curso de traducción e interpreta-

ción en los servicios públicos en la Universidad de Alcalá de Madrid (UAH), hecho éste que le ha servido para trabajar de interprete por un largo periodo de tiempo en Madrid y con una experiencia vivida digna de escuchar y elogiar a la vez.

Zahra, nace en El Aaiún, en el Sahara Occidental, hace más 50 años, según me comenta una vez que me había indicado que su asiento estaba junto al mío y que íbamos a ser compañeros de viaje desde Madrid hasta Jerez. Ella había venido a Madrid (Alcalá de Henares) a visitar sus nietos, e iba de regreso a Jerez de la Frontera, donde lleva dos años viviendo; cuidadora de familiar con Alzheimer: *“enfermedad ésta, devastadora de pacientes, de familias enteras, de cuidadores, y de todo aquello que se le ponga por delante (terrible enfermedad me comenta)”*.

Su padre, de profesión enfermero y comerciante, había sido un refugiado saharauí, que al igual que ella había tenido que abandonar su tierra, después de la invasión marroquí al Sahara Occidental.

Durante el camino nos encontramos con el emblema del “Toro de Osborne”, ella recordaba esa estatua en su niñez en el territorio saharauí, y mostraba información sobre la misma que la hacía más conocedora de la historia del emblema y de la familia de Osborne como cualquier compatriota de nuestra tierra.

En el año 1977 deja su tierra, el territorio saharauí, casi dos años después de la invasión marroquí, en el 1975, para trasladarse primero a la Habana y luego a Panamá, donde permaneció hasta bien entrada la década de los años 80, mientras cursaba sus estudios universitarios.

A finales de los 80 empieza a trabajar en varias delegaciones de pueblos saharauí, trabajo éste en el que permanecería hasta el año 2011. Actualmente, me comenta que está en paro y que es muy difícil encontrar trabajo en España, quizás siendo la edad la causa o factor principal.

Durante el viaje y con el desarrollo de la conversación se le “secó la garganta” sacando de su bolso-mochila unos caramelos de menta del “Mercadona”, donde de forma anecdótica me comenta que a pesar de la crisis no lo habían subido de precio, lo que habían hecho era quitarle una envoltura, de las dos que llevaban habitualmente. A mí, lo que más me llamó la atención fue que compartió los caramelos con buena parte de las personas que viajaban, y no solo eso, sino que a lo largo del viaje también compartió, y me ofreció bocadillos que llevaba para el viaje y también compartió abundante fruta que llevaba.

A medida que el viaje va avanzando, vamos interactuando, aunque conocedora de la geografía andaluza, tiene pequeñas lagunas, sobre las ciudades y lugares por lo que va transcurriendo el viaje; y en la mayoría de los casos retoma el dialogo con añoranza a su tierra el Sahara Occidental. Hablamos de la invasión de Marruecos al Sahara Occidental: *“la marcha verde”*, que yo personalmente no había escuchado hablar de ella desde mi adolescencia, del abandono de su pueblo por parte del gobierno de España, del escaso grado de implicación

.....

**“La Asociación de Mujeres Saharauis en España (AMSE) es una ONG española de ámbito estatal. Su objetivo principal el de transmitir un mensaje de justicia y paz para el tan sufrido pueblo saharauí, a través de la voz y labor de sus mujeres al mismo tiempo que resaltan el ejemplo de emancipación y empoderamiento de sus mujeres en los países árabes y/o de religión islámica y en constante lucha por la igualdad de derechos y oportunidades en un Sahara libre y soberano. Otro objetivo es la integración de las mujeres saharauis en la sociedad de acogida, abrirles las puertas para su participación social y ciudadana para que sean más visibles.”**

.....

de su Majestad el Rey Juan Carlos I en la solución del conflicto (1975), *“ya que los diferentes gobiernos democráticos de la España de la democracia no se han esforzado en colaborar por la solución justa y definitiva del problemas del Sahara Occidental”*.

Ahora bien, como ella mismo comentaba después de esa invasión, su pueblo quedó dividido, por un lado una parte de esa población en su mayoría mujeres y niños huyo al sur de Argelia, y por otro lado, otra parte de la población vive dispersa por España, Francia y otros países europeos y una tercera parte de la población quedó en el territorio saharauí y que vive bajo la ocupación de Marruecos que ha convertido este territorio en una “prisión de cielo abierto”. También hay que añadir que los territorios ocupados están aislados por un muro de más de 1000 km, convirtiendo al Sáhara Occidental en la última colonia de África.

Ella seguía hablando de su pueblo, de cómo una gran parte de esa población vive bajo esa ocupación, ya no solo en el Sahara, sino incluso en el propio Marruecos, las mujeres estamos sujetas a una gran variedad de injusticias, abuso y marginación (incluso en países europeos). Un Sahara Occidental libre e independiente de fácil solución, pero que desgraciadamente la comunidad internacional mira hacia “otro lado”, dado los intereses económicos, tales como: los bancos pesqueros, los grandes yacimientos de fosfatos y otros minerales.

Como ella mismo decía y con un alto grado de añoranza: *“su pueblo, su tierra, se ha quedado allí, solo lo/a puedo llevar en mi corazón”, y me “enfado” cuando en la vida cotidiana, en la calle, me confunde o me dicen que soy marroquí, y yo les digo que soy saharauí, y me contestan que es lo mismo, a lo que yo les respondo: “te parece lo mismo un español que un portugués o un francés”.*

*“El Sahara para los saharauís”* aunque sea una frase hecha, nos viene a resumir el sentir de ésta mujer saharauí, pensaba yo en voz baja, al escucharla hablar ensimismado, teniendo siempre presente, que ésta reivindicación ha sido la que ha llevado al pueblo saharauí a la lucha, antes bajo el colonialismo español y ahora bajo la ocupación de Marruecos de buena parte del territorio, la frase nos viene a recoger no solo la voluntad de una mujer, sino también la de todo un pueblo en lucha por su “autodeterminación”.

En definitiva existen en el Sahara Occidental demasiadas incógnitas, demasiada injusticia histórica, ejercida y consentida por la comunidad internacional y, como no, por la propia España, que en buena medida se debería sentir responsable de la situación allí generada.

Cuando llegamos a nuestro destino, Jerez de la Frontera y nos despedirnos, cuál sería mi sorpresa, cuando le dije que era trabajador social y me ofrecí para lo que necesitara o pudiera ayudarle, a lo que ella me replicó que muchas gracias por mi ofrecimiento y a lo que me anunció que ella era la Fundadora Presidenta de la Asociación de Mujeres Saharauis en España (AMSE).

Dicha asociación es una ONG española de ámbito estatal, sin ánimo de lucro, siendo su objetivo principal el de transmitir un mensaje de justicia y paz para el tan sufrido pueblo saharauí, a través de la voz y labor de sus mujeres al mismo tiempo que resaltan el ejemplo de emancipación y empoderamiento de sus mujeres en los países árabes y/o de religión islámica y en constante lucha por la igualdad de derechos y oportunidades en un Sahara libre y soberano.

Otro objetivo de dicha Asociación es la integración de las mujeres saharauis en la sociedad de acogida, así como también tiene la función de abrirlas las puertas para su participación social y ciudadana para que sean más visibles y de paso poder dar a conocer más la situación de su pueblo y su justa causa por la libertad y la justicia para con su pacífico pueblo.

Si bien, en un primer momento la historia de vida de esta mujer nos puede dar una serie de conclusiones; en este sentido, a veces uno piensa que está bien informado y que lo sabe todo, pero cuando escucha a personas como Zahra, te das cuenta que eres tú el que no sabe nada de la vida.

### Algunas conclusiones

- Este artículo toma como punto de partida las narraciones dialógicas entre el autor y Zahra, utilizando la memoria, el relato y la experiencia de vida para construir la identidad como mujer Saharauí que ha tenido que salir de su tierra.
- Ante problemas de salud por enfermedad invalidante como es el caso de la Enfermedad de Alzheimer se sufren los mismos problemas socio-sanitarios en distintas culturas.
- Las personas que sufren necesidades, comparten más, sin que en ningún momento tengan que ver su cultura, hecho éste que se acusa más si es mujer, quizás por la filantropía femenina.
- Una actividad dinámica como la que nos ocupa (mujeres saharauis) nos invita a reflexionar sobre las complementariedades y espacios comunes que hacen que la economía feminista y la economía social y solidaria sean más activas, ampliando la mirada más allá del mercado y visibilizando todas las actividades que permiten la sostenibilidad e integración en las sociedades de hoy en día.
- Las mujeres saharauis, están desempeñando un importante papel, a la hora de poner en valor su capacidad de compromiso y creatividad desde fuera y dentro de las fronteras del Sahara Occidental.
- En cualquier momento y lugar se brinda una oportunidad para escuchar activamente la historia de vida de una persona donde se genera un espacio de reflexión común, desde la diversidad de experiencias vitales: migración, refugio, convivencia, género, etnia, entre otros; todo ello nos puede ayudar a la reconstrucción de la ciudadanía activa y la convivencia en el lugar de acogida.
- Después de esta experiencia reflexiva, me surgen muchas interrogantes: ¿Cuáles son las fronteras que se enfrentan las mujeres refugiadas y migrantes?, ¿Qué diferencia de género hay dentro de la migración?, ¿Cuáles son los desafíos de paz para el Sahara Occidental?

## Bibliografía

- » Facebook. Información sobre Zahra Ramdán Ahmed (2018). Recuperado de <https://www.facebook.com/Zahraamse>
- » Por un Sahara libre.org. Mujer Saharauí (2018). Recuperado de <https://porunsaharalibre.org/tag/mujer-saharai/>